

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES
COMUNICACIÓN

TEMA:

De tambores, banderas y cantos: Análisis semiótico de las barras bravas ecuatorianas

Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Licenciado en Comunicación.

AUTOR:
Iván Alejandro Marchán Segovia

TUTOR:
Leonardo Xavier Brito Alvarado

Ambato-Ecuador
2024

CERTIFICADO DEL TUTOR

Yo, Leonardo Xavier Leonardo Brito Alvarado, CERTIFICO: Que el señor Iván Alejandro Marchán Segovia, portador de la cédula 1850009067, habilitado para obtener el título de tercer nivel, ha concluido su TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR - PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, sobre el Tema: "DE TAMBORES BANDERAS Y CANTOS: ANÁLISIS SEMIÓTICO DE LAS BARRAS BRAVAS ECUATORIANAS" previó a la obtención del título de licenciado en Comunicación, de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Ambato, por lo que, en calidad de Tutor del Trabajo de Titulación, certifico la autenticidad del mismo y haberle orientado durante todo el proceso.

Ambato, 25 de junio de 2024

LO CERTIFICO:

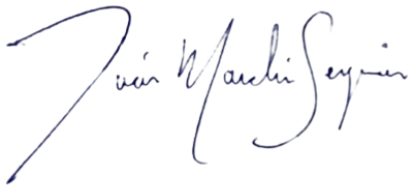


Xavier Brito AlvaradoC.I.
0702513771
TUTOR

AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

La información emitida en el trabajo de investigación: **"DE TAMBORES, BANDERAS Y CANTOS: ANÁLISIS SEMIÓTICO DE LAS BARRAS BRAVAS ECUATORIANAS",** como también los contenidos, análisis, ideas, conclusiones u demás son responsabilidad del autor.

Ambato, 25 de junio de 2024



Iván Alejandro Marchán Segovia
C.I. 1850009067
AUTOR

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, disponer de esta tesis como un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación, según las normas de la Institución.

Cedo los derechos en línea patrimoniales de esta tesis, con fines de difusión pública, además, apruebo la reproducción de esta tesis, dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga fines lucrativos, y además se realice respetando mis derechos de autor.

Ambato, 25 de junio del 2024



Iván Alejandro Marchán Segovia

C.I. 1850009067

AUTOR

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

Los Miembros del Tribunal de Grado APRUEBAN el Trabajo de Investigación sobre el tema: "DE TAMBORES, BANDERAS Y CANTOS: ANÁLISIS SEMIOTICO DE LAS BARRAS BRAVAS ECUATORIANAS", presentado por el señor Iván Alejandro Marchán Segovia. De conformidad con el Reglamento de Graduación para obtener el Título de Licenciado en Comunicación de Tercer Nivel de la Universidad Técnica de Ambato.

Ambato, de del 2024

Para constancia firman:

Presidente/a

Miembro del tribunal

Miembro del tribunal

DEDICATORIA:

Al sueño de mis padres, que es estudiar.

A la promesa que guardé con mi abuela.

Al orgullo que tengo por mis hermanas.

A la virgen y a Dios, por nunca

abandonarme.

AGRADECIMIENTOS:

Tendría que duplicar cada una de estas páginas para agradecer a todas las personas que me acompañaron durante este proceso. Agradezco a mi familia, que es la razón por la que no conozco el significado de "darse por vencido". Agradezco a cada uno de mis profesores que me enseñaron a afrontar la vida como un comunicador formado, que no teme a decir lo que piensa. . A Bivi, por la paciencia y vocación, con la que se ha convertido en madre para los estudiantes de comunicación. A mi prima Jennifer, quien es mi ejemplo. A Sofia, Emilia, Kevin; Christian, Chocho, Karen, Liz, Ale, Sebas y todos los amigos con los que compartí mi etapa de estudiante. A mis queridos Fulanos, por ser los compinches de mi vida.

Por último, quiero agradecer a los niños que alguna vez fueron Gonzalo y María Eugenia, mis padres, que alguna vez soñaron que el estudio los salvaría de su adversidad. Por cada uno de sus méritos, papá y mamá, el más profundo de mis gracias.

Iván Alejandro Marchán Segovia

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

CERTIFICADO DEL TUTOR ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN iii
DERECHOS DE AUTOR iv
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO v
DEDICATORIA: vi
AGRADECIMIENTOS: vii
CAPÍTULO I 1
Estado del Arte 1
1.2 Dios Salve a la reina y al football 10
1.3. Del football al fútbol 13
1.4. La "golbalización" 16
1.5. Geopolítica del fútbol 18
1.6. El fútbol ecuatoriano 22
1.7. Ser hincha 26
1.8. Objetivo General 28
CAPÍTULO II 29
CAPÍTULO III 33
RESULTADOS Y DISCUSIÓN 33
3.1. Categorización 39
3.1.1. "Hasta que el cielo deje de ser celeste" 39
3.1.2. El escudo 40
3.1.3. La muerte 41
3.2. De algunos insultos y otros cantos 42
3.2.1. Un solo individuo: Nosotros 42
3.2.2. Racismo y discriminación 42
3.2.3. La argentinización 43
CAPÍTULO IV 44
CONCLUSIONES 44
Bibliografía 46

RESUMEN EJECUTIVO

El presente trabajo titulado: De tambores, banderas y cantos: Análisis semiótico de las barras bravas del fútbol ecuatoriano, es el resultado de una investigación realizada con el fin de detectar y analizar desde la semiótica los elementos inmersos en una barra brava de fútbol nacional. El estudio se ocupó de manera específica en cómo se desarrollan estas dinámicas en Ambato, por ello la barra seleccionada fue: "Ultras 94" de Club Social y Deportivo Macará.

Para llevar a cabo el análisis previamente señalado, se usaron métodos y técnicas cualitativas de investigación, de tal manera que la información obtenida para el debate sea de primera mano. Con el fin de no separarlos del contexto en el que suceden los hechos -en este caso este contexto es el Estadio Bellavista Universidad Indoamérica de la ciudad de Ambato- la observación etnográfica no participante fue la base metodológica. Una serie de entrevistas realizadas a distintos miembros de la barra del club ayudan a recabar varias versiones que por sí mismas brindan una voz a los sujetos, al tiempo que brinda un panorama respecto a los comportamientos del hincha ambateño. Agregado a esto, un recorrido fotográfico se transforma en un apoyo durante este camino metodológico, sumándole representación a los actores directos de este fenómeno.

Este debate estará sujeto también a un análisis del discurso con base semiótica que permite descifrar distintas categorías inmersas en los cánticos de la barra, todo esto a fin de encontrar significados e intenciones subyacentes en las gradas de los escenarios deportivos. Estos elementos pueden ser tomados en cuenta como procesos de mediación, selección, dotación de significado, respuesta o creatividad.

De manera específica, este análisis busca: identificar dentro de las barras bravas elementos semióticos que encierren una relación entre el discurso futbolístico y la sociedad; entender las diversas expresiones que giran alrededor de las barras en un partido de fútbol; y, debatir los hallazgos empíricos más representativos para validar este análisis desde la comunicación.

Palabras clave: Fútbol, semiótica, industrias culturales, barras bravas, discurso.

ABSTRACT

The present work entitled: Of drums, flags and chants: Semiotic analysis of the barras bravas of Ecuadorian soccer, is the result of a research carried out with the purpose of detecting and analyzing from the semiotic the elements immersed in a barra brava of national soccer. The study focused specifically on how these dynamics are developed in Ambato, therefore the selected barra was: "Ultras 94" of Club Social y Deportivo Macará.

In order to carry out the previously mentioned analysis, qualitative research methods and techniques were used, so that the information obtained for the discussion is first-hand. In order not to separate them from the context in which the facts take place - in this case the Bellavista Indoamerica University Stadium in the city of Ambato - non-participant ethnographic observation was the methodological basis. A series of interviews with different members of the club's supporters' club helped to gather several versions that in themselves give a voice to the subjects, while at the same time providing an overview of the behavior of the Ambato fan. In addition to this, a photographic tour becomes a support during this methodological path, adding representation to the direct actors of this phenomenon.

This debate will also be subject to a discourse analysis with a semiotic base that allows deciphering different categories immersed in the chants of the barra, all this in order to find underlying meanings and intentions in the stands of the sports scenarios. These elements can be taken into account as processes of mediation, selection, endowment of meaning, response or creativity.

Specifically, this analysis seeks to: identify within the barras bravas semiotic elements that enclose a relationship between soccer discourse and society; understand the diverse expressions that revolve around the barras in a soccer match; and, discuss the most representative empirical findings to validate this analysis from the perspective of communication.

Key words: Football, semiotics, cultural industries, hooligans, discourse.

CAPÍTULO I
MARCO TEÓRICO

Estado del Arte

El siguiente estado del arte tiene como finalidad demarcar un camino técnico y metodológico que facilite el estudio de las barras bravas en el fútbol ecuatoriano. Este constituye una compilación de varios proyectos de investigación previos relacionados con el tema en sí.

Título	**Autor**	**Año**	Universidad	Link	Utilidad
Entre hinchas y barras: un análisis sociopolítico del "Jugador número 12" aplicado a la capital del Ecuador (2002-2020)	Santiago Sebastián Salazar López	2021	FLACSO Ecuador	https://repositorio .flacsoande s.edu. ec/handle/10469/17627	La conjugación de uno de los primeros hechos de violencia en un estadio ecuatoriano y cómo se instaló la relación conflictiva entre fuerzas públicas e hinchadas.
Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol: entre la vigilancia y la voluntad política, un análisis comparado sobre la política del fútbol colombiano los	Juan Manuel Restrepo Caicedo	2019	FLACSO Ecuador	https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/15696	Análisis a las acciones que toman las barras bravas en el fútbol colombiano. Restrepo presenta un estudio que trata de entender los signos comunicacionales detrás de la

casos de Cali y Medellín					violencia de las barras bravas colmbianas.
Hinchadas y Otredades Radicales: Un estudio antropológico de los cantos en los estadios de fútbol argentinos	Javier Sebas- tián Bundio	2017	Universidad de Buenos Aires	http://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/1033	Bundio presenta un análisis antropológico que retrata rasgos definidos en las barras bravas del fútbol argentino. Discriminación de todo tipo y violencia verbal, elementos a menudo legitimados dentro de las canchas (estadios) del fútbol argentino. Esta tesis además ayuda a responder cuál es la influencia de las barras argentinas en las del resto del continente.
Deporte y masculinidades entre sectores dominantes de la ciudad de La Plata	Juan Bautista Branz	2015	Universidad Nacional De La Plata	http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44890	Como se definen las identidades individuales de varias personas en un grupo de practicante de rugby en la ciudad de La Plata.

Violencia en el Fútbol Argentino. Redes Sociales y Políticas Estatales	Natalia Isabel D'Angelo	2012	Universidad Nacional Autónoma de México	http://www.Ciencianueva.unam.mx/handle/123456789/170	Una aparente renovación de las barras bravas argentinas llamó la atención de D'Angelo. En este estudio busca encontrar las nuevas motivaciones de las barras, algunas veces más cercanas al mercado.
Entre la hegemonía y la resistencia: el trabajo de las representaciones en el fútbol ecuatoriano	Marcelo Zambrano Unda	2007	Universidad Andina Simón Bolívar	https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644 /1107	Cuál es el papel de las representaciones y qué formas adoptan en el estadio de fútbol ecuatoriano.

1) La utilidad se ha conseguido de forma literal, lo que se encuentra en la página es exhibido en el link correspondiente.

1.1.El mundo es una pelota (Juegos con balón)

Para Huizinga (1972) el juego se encuentra arraigado en la sociedad humana desde sus inicios. Su existencia parte de las necesidades psíquicas y fisiológicas presentes en el ser humano. El juego puede entenderse como un núcleo de las sociedades gracias a su característica colectiva, facilitando la generación de lenguajes orales, corporales y de socialización. Huizinga (1972) trata de brindar un concepto universal para el "juego" describiendo las prácticas de estos. Todas las culturas juegan de una u otra manera, con ello el juego se sujeta a las condiciones, contextos y características de cada cultura:

> El juego es una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma

> y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de «ser de otro modo» que en la vida corriente (Huizinga, 1972, pp. 45-46).

Las prácticas del ser humano sufrirían cambios a la par que este evolucionaba, estos cambios a menudo restaban simpleza a sus acciones, agregándole además, significados. “Los juegos de gran simplicidad y equipamiento escaso del paleolítico inferior van dando paso lentamente a otros de mayor complejidad y estructuración, como los juegos de pelota” (Sáez y Monroy, 2010, p. 1). Richard Mandell (1977) pone como ejemplo los primeros habitantes del norte de América, quienes eran ávidos deportistas que tenían varios juegos con pelota donde se involucraban materiales como dardos, palillos, pieles, entre otros.

En este punto, es necesario considerar el papel de las tradiciones. El sociólogo Shmuel Eisenstadt (1978) entendía a las tradiciones como elementos que dibujan algunos de los aspectos más importantes de las sociedades. Las tradiciones guardan en su seno la extensión de significados, fronteras, formas de autoidentificación y creatividad. En lo que a la génesis de tradiciones refiere, estas pueden hallar “la definición de su origen actual o reconstruido, representado en la vida de su fundador o en situaciones o sucesos de carácter histórico o mítico” (Eisenstadt, 1978, pp. 7-8).

Eric Hobsbawm y Terence Ranger (1983) coinciden en el estrecho lazo que guardan las tradiciones con la continuidad del pasado, así, varios juegos de la antigüedad tendrían su origen y significado en los mitos e historias transmitidos de manera oral entre generaciones y que se mantuvieron vigentes gracias a la repetición constante.

> La «tradición inventada» implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado (Hobsbawm, Ranger, 1983, p. 8).

Algunos de los juegos tradicionales involucrados en el origen del fútbol son: “El *tsu chu* chino, el *kemari* japonés, el *harpaston* griego, el consecuente *harpastum* romano, la soule normanda y bretona, el calcio florentino y el juego de pelota mexicano (*tlachtli*, *ulama*, pelota mixteca)” (Alabarces, 2018, p. 26). Estos, además, de contribuir al origen del futbol, también aportaron al desarrollo de sus culturas y el posterior estudio antropológico de ellas.

El *tsu chu* chino se originó en la antigua China desde el año 2500 a.C, esta actividad lúdica que involucraba patadas era practicada por los aristócratas y los soldados. Su nombre proviene de la palabra *tsu* que significa “la pelota que está llena” y la palabra *chu* eso significa “patear la pelota con el pie”.

Para Yiannis Giossos (2011) el objetivo de este juego era patear la pelota para colocarla en un agujero de aproximadamente 30 a 40 cm de diámetro. El agujero estaba formado por una red que colgaba entre dos palos de bambú que estaban a nueve metros del suelo. Los jugadores usaban exclusivamente sus pies y la meta era extremadamente difícil considerando el pequeño diámetro y la altura del blanco.

Figura 1

Representación del Tsu-Chu chino.



Personas jugando tsu-chu. Tomada de: https://futbolsiete.eu/wp-content/uploads/2015/11/Tsu-Chu-El-origen-del-futbol.jpg

El *kemari* japonés tal como lo señala Jordy Solá (1992) era una práctica popular entre la clase alta, donde dos equipos -conformados por hasta doce jugadores cada uno- pateaban una pelota elaborada con piel de ciervo en un campo delimitado por vegetación ornamental. El sitio web Coumunickanda (2024) habla del *kemari* como un deporte sin rivales, donde la armonía prima. Este deporte también encierra la armonía entre el budismo y el sintoísmo que han logrado convivir en la sociedad nipona desde hace cientos de años.

Figura 2

Kemari japonés.

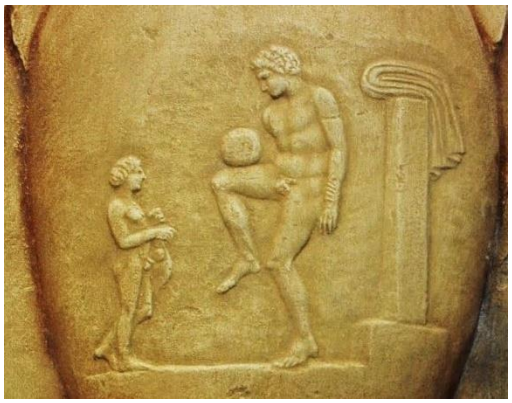


Personas practicando Kemari, antiguo juego japonés. Tomada de: https://www.senganen.jp/en/2020/08/kemari-samurai-football/

El *Episkyros* fue un juego practicado en la antigua Grecia, Carl Diem (1966) citado por Julen Castellano y Víctor Martínez de Lafuente (2008), traza la relación de este deporte con la milicia griega de la época. Señalando además una similitud clara con el fútbol actual. Según Diem, el Episkyros consistía en un juego donde dos equipos disputaban el balón en un campo partido a la mitad, buscando llevar el esférico hacia el extremo contrario a través de pases, tiros largos o fintas.

Figura 3

Grabado muestra personas practicando Episkyros.



Dos personas practicando episkyros. Tomada de: https://www.labrujulaverde.com/2015/09/episkyros-el-futbol-griego-de-hace-4-mil-anos

Al otro lado del mundo, el *tlachtli* era practicado entre las sociedad mesoamericanas precolombinas a modo de ritual con fines aún no específicos para quienes lo estudian en el

presente. Orlando Llamas-Cruz (2022) agrega a este misticismo el hecho de que el tlachtli es mencionado en el *Popol Vuh*.

> Puede decirse que el juego consistía en arrojar la pelota tratando de que ésta rebasara la pared del tlachtli o cancha, que pegara en la pared contraria, que los adversarios perdieran el bote y cesara así el movimiento de la bola o que la recibieran no con el cuadril, sino con otra parte del cuerpo, falta ésta que, por las dimensiones, la consistencia y el peso de la pelota, provocaba en ocasiones no sólo un punto malo, sino la muerte del jugador (López, 2017, p. 62).

Aunque su práctica cesó durante varios siglos tras la invasión española, existe un movimiento que busca recuperar las tradiciones de los pueblos mesoamericanos, dentro de esta recuperación de memoria histórica el *tlachtli* es una de las principales actividades en las que se enfocan varias organizaciones, desarrollando torneos y partidos amistosos.

Figura 4

Tlachtli: Antiguo juego mesoamericano.



Ilustración 1: Personas jugando tlachtli. Tomada de: https://steemit.com/spanish/@croniperez/tlachtli-el-futbol-de-la-epoca-de-los-aztecas

El *Haspartum* fue una adaptación romana con cortas diferencias del *episkyros* griego. Practicado entre las milicias durante los ratos libres, el *haspartum*, "consistía en que dos equipos de número variable de jugadores tenían que llevar una pequeña pelota al otro extremo del campo, delimitado por cuerdas, consiguiéndose la anotación si la pelota tocaba la cuerda del fondo" (Uyá, 2019, p. 4).

Figura 5

Imagen del Haspartum romano.

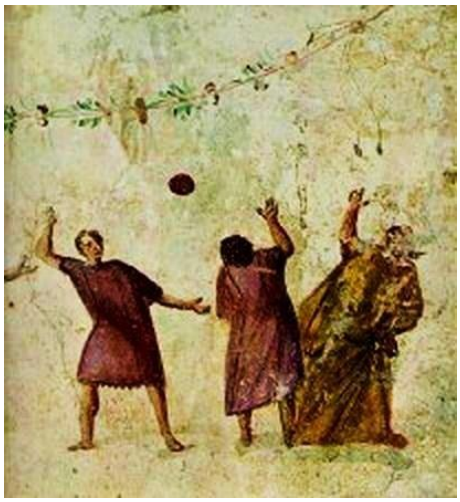


Ilustración 2: Romanos practicandi haspartum. Tomada de: https://blogs.20minutos.es/quefuede/2018/02/25/el-harpastum-el-futbol-de-los-romanos/

Para Huizinga (1972) durante la Edad Media en Europa los juegos siguen siendo transmitidos de forma oral, constituyéndose como tradiciones apegándose más a su carácter ritual, siendo celebrados en fechas conmemorativas que guardaban relación con la religión y la historia. Esto haría que los juegos dejen de ser practicados por unos pocos, creando una relativa democratización de estos.

> Entre los juegos de pelota más populares se encontraban la *soule*, considerado el deporte tradicional del pueblo. Se caracterizaba por su simplicidad y su laxa reglamentación, en el que se oponían los habitantes de dos poblaciones o los habitantes de la misma población divididos por gremios rivales y se populariza durante los siglos XI, XII y XII. En un principio, los partidos de *soule* se practicaban durante los días festivos de Navidad y la vigilia de cuaresma, siendo proscrito, posteriormente, por su excesiva violencia en el año de 1369, manteniéndose, sin embargo, los martes de carnaval (Elias, 1995, p. 215).

Por los hechos violentos que se involucraban en el juego, la *soule* sería prohibida varias veces. La violencia inmersa en su práctica sería tan solo una excusa frente a la preocupación de la Iglesia que veía en el crecimiento de su popularidad una amenaza directa. Eran condenados "con los términos más fuertes a estas «mal dispuestas personas» […] lascivas y desordenadas [que practicaban] el ilícito ejercicio de jugar con pelota de cuero en las calles" (Elias, 1995, p. 216).

Figura 6

La Soule Normanda.



Rito de inicio de una justa de soule. Tomada de: https://www.liberation.fr/sports/pour-la-soule-mieux-valait-avoir-la-gueule-en-bois-20210417_SDX2LULJZBFLXDXIYMQN2P2RGE/

Los juegos prohibidos empiezan a habitar espacios como el carnaval o las fiestas religiosas, donde la población mostraba su rechazo a la autoridad, pues en estas festividades se les permitía total o parcialmente, ejercer prácticas que en días cotidianos estaban prohibidas "[…] determinados espacios como el carnaval y dentro de ellos la práctica de ciertos juegos, se convierten en una forma legal para canalizar la violencia" (Zambrano, 2007, p. 17). Los practicantes jugarían en grandes grupos muy a menudo con el fin de saldar tensiones entre ellos. Se sabe que una de las únicas reglas del juego de pelota en este tiempo era la prohibición del asesinato, empezando así el camino hacia la institucionalización de los juegos (en este caso de la *soule*) que posteriormente se transformarían en deportes reglamentados (como el fútbol).

Más tarde, en el Renacimiento se buscaría devolverle a la actividad física, valores relacionados a la belleza y la disciplina. Esta "adaptación tuvo lugar para viejos usos en nuevas condiciones y por medio de la utilización de viejos modelos para nuevos objetivos" (Hobsbawm, Ranger, 1983, p. 11). Manuel González (2003) agrega que la educación fue un área clave para el desarrollo de una pedagogía de la actividad física en búsqueda de la integración holística (cuerpo y alma) del ser humano. Replicando de esta forma la concepción que los antiguos griegos le daban al deporte.

1.2 Dios Salve a la reina y al football

Para Norbert Elias (1995) al llegar el siglo XIX aparece en Inglaterra el término *sport* proveniente del antiguo *disport*, cuyo significado se encuentra arraigado a la diversión. Con ellos la sociedad británica de la época trataba de entender a la gran cantidad de pasatiempos y entretenimientos que implicaban un esfuerzo físico. Durante el proceso de industrialización, estas prácticas en principio entendidas con fines únicamente lúdicos pasarían a ser atravesadas por una pre-institucionalización con la cual adquirirían reglamentos y normas bien establecidos esta vez no solamente a través de la oralidad, también a través de textos. Esto fue clave para que las clases dominantes impongan una finalidad a través las prácticas deportivas: La disminución de la violencia en quienes las practicaban. Haciendo de su práctica una herramienta de autocontrol para los individuos.

> El código de normas, incluidas las que procuraban la «limpieza" del juego, la igualdad de oportunidades de ganar para todos los contendientes se hizo más rígido; las reglas, más precisas, explícitas y diferenciadas; la supervisión del cumplimiento de las reglas, más eficiente; así, se hizo más difícil escapar del castigo por quebrantarlas (Elias y Dunning, 1986, p.186).

Dentro del contexto de la Revolución Industrial, Marcelo Wio (2015) afirma que mientras los británicos buscaban darles un nuevo sentido a sus medios de producción, sin saberlo revolucionaban también al mundo del deporte, siendo más exactos, al fútbol. En este contexto, la industrialización de las prácticas humanas abre varios espacios de debate entre los que se encuentra el fútbol.

No es una coincidencia que la institucionalización del fútbol se diera a la par de la gran revolución de los medios de producción. El historiador Eric Hobsbawm (1987) entiende la revolución industrial como un proceso a través del cual "las sociedades humanas se liberaron de sus cadenas, y desde entonces se hicieron capaces de una constante, rápida y hasta ahora ilimitada multiplicación de seres humanos, bienes y servicios" (Segura, 2019, p. 2). Este proceso abarcaría un todo correspondido a la totalidad de esferas sociales de Inglaterra en aquellos años. Con la Revolución Industrial cambiaron los patrones de trabajo, el comercio, el transporte, la religión y por supuesto, las formas de entretenimiento. Entonces, a través de la revolución industrial los ingleses buscarían un proceso civilizador enfocado sobre todo en la reducción de las prácticas violentas en las clases obreras.

> En los albores del siglo XIX, bajo un clima civilizador, aparece la figura del sacerdote Thomas Arnold (1785-1842), especialista en rugby y director del Rugby College, quien desarrolló un proyecto pedagógico que se fundamentaba en la disciplina de las actividades físicas. Propuso fomentar en los alumnos de las public schools y las universidades la afición por los juegos reglamentados en un intento por alejarlos de los vicios y peligros de la naciente sociedad industrial, incentivando, a la vez, la práctica de la solidaridad, la camaradería, la iniciativa y la competitividad (Zambrano, 2007, p. 20).

El proyecto de Thomas Arnold puede entenderse como la búsqueda de la "corporalidad dócil" (Foucault, 1975). Entendiendo que el sacerdote quería encontrar una forma de captar el espacio de trabajo, estudio y ocio de una población, esto a fin de ejercer finalmente el control de su vida, usando al deporte como mecanismo para ejercer un poder sutil, que permitió disciplinar a los sujetos mientras ellos se divertían.

En esta etapa el hedonismo pasaría a segundo plano para dar paso a la reglamentación y a las normativas que irían imponiendo de a poco el auto control y la autodisciplina en los practicantes de deportes en la Inglaterra de la Revolución Industrial. Uno de los objetivos en la época sería el sometimiento de las voluntades populares a fin de la gran inserción de cuerpos dóciles en el nuevo aparato industrial.

En la primera mitad del siglo XIX el *mob football* presentaba el juego de correr, patear, taclear y golpear. Para el profesor de historia William Baker (1979) a mediados de este siglo las diferencias entre el fútbol y el rugby se hacen irreconciliables. Separándose uno de otro darían como resultado en 1863 la creación de la *Football Assciation* (FA) y en 1871, *The Rugby Football Union*. Elias y Dunning (1992) aseguran que la popularidad del fútbol (a diferencia de otros deportes británicos como el cricket y el rugby) se dio gracias a la posibilidad que guardaba de brindarle una mayor autonomía individual a los ciudadanos de clases bajas en Inglaterra y el resto del mundo. En este punto, vale la pena preguntarse ¿Por qué el fútbol se popularizó de la manera en la que la hizo, primero en Inglaterra y después en otras partes del mundo?

Zambrano (2007) habla de dos factores determinantes para el desarrollo del fútbol en la época. El primero es la secularización del deporte, que de a poco va separándose de la iglesia, convirtiéndose en un espectáculo no exclusivo de las festividades religiosas, pero aún

considerado como una práctica ritual. El segundo factor sería el dinamismo social generado por las industrias. “La democratización del fútbol, debido al crecimiento poblacional de las sociedades industriales, permitió la igualdad en el plano participativo” (Zambrano, 2007, p. 22). Esto no quiere decir que la exclusión por raza, clase o género era ajena al fútbol inglés del siglo XIX. Si bien es cierto que la clase trabajadora se abanderó de la práctica, los recursos económicos de las clases altas convertían a los ricos en dueños del control alrededor de la institucionalización del deporte a través de las primeras reglamentaciones y los primeros campeonatos.

> […] el desarrollo del capitalismo permitió que, dentro del trabajo asalariado, surja el tiempo libre, basado en la aparente contraposición con el ámbito del trabajo. En otras palabras, el desarrollo capitalista redefinió el tiempo libre de la clase obrera, creando la ilusión de una libertad frente a los mecanismos de alienación, que operaban en el ámbito del trabajo; porque el capitalismo y su aparato de producción organizan las esferas laboral y el tiempo libre, como parte de un todo orgánico indivisible. Allí se creó 23 aquella noción […] de que el fútbol es el «opio del pueblo», aunque hoy haya perdido su sentido histórico y su razón de ser (Carrión, 2006, p.22).

A finales del siglo XIX, el fútbol ya estaba vínculado a la la sociedad inglesa, a través de las escuelas públicas y de las universidades, poco a poco se fue diluyéndose hasta convertirse en la base del entretenimiento de los obreros en las fábricas británicas, dando inicio su desarrollo, masificación global. Así la clase obrera ganó un pasatiempo para desfogar las tensiones causadas por las jornadas laborales ¿El costo? La neutralización y el adormecimiento de sus voces de protesta contra los abusos de los patronos. Estos últimos serían siempre supervisores de los juegos de sus obreros. Así, empiezan a fundarse clubes en fábricas y constructoras, haciendo del fútbol una herramienta unificó el tiempo de descanso y el gran sistema de producción de capitales. De esta manera el fútbol fue expandiéndose en un proceso llamado por Harold Perkin, citado por Dunning (2009), como el “*Imperio Británico informal*”. Así desde el siglo XIX, el fútbol se extendió a toda velocidad y conquistó rápidamente el mundo, “con una excepción: la India, con todas las clases confundidas en su seno” (Bromberger, 1999, p. 112).

1.3.Del football al fútbol

No existe una teoría concreta que determine cuándo y cómo el fútbol llegó a América Latina, la existencia de juegos de pelota en la región que datan de la época precolombina, no se puede concluir en el atavismo de creer que el fútbol como hoy lo conocemos es un hijo directo de aquellos juegos, sobrevivientes gracias a la transmisión oral. Tampoco existe consenso que establezca un solo responsable de la llegada del deporte hasta el continente.

El sociólogo argentino Pablo Alabarces (2018) propone como hecho histórico clave a las invasiones inglesas al Río de la Plata en 1806. En ellas habría participado Thomas Hogg, ciudadano británico que se afincó en Buenos Aires durante aquellos años creando una asociación comercial, una biblioteca, un colegio, un club de cricket y una familia con dos hijos Thomas y James. Ellos fundaron en 1867 el *Buenos Aires Football Club*. Allí, presuntamente se habría jugado el primer encuentro de fútbol de todo el continente. Presuntamente, porque el propio Alabarces asegura que no se tiene un registro claro de que se hayan cumplido con las siete normas de Cambridge, que dieron origen al fútbol moderno y lo separaron del rugby.

Siendo el estudio del fútbol, un espectro bastante joven, son más certeros los factores que habrían impulsado la propagación casi instantánea del deporte en sus primeros años y que han sido propuestos por varios investigadores a lo largo de los últimos veinte años. Por ejemplo, Alabarces (2018) tiene claro que la simpleza y economía de juego del fútbol, fueron dos factores claves para que el deporte se hiciera popular, primero en Inglaterra y luego en el resto del mundo.

Alabarces (2018) no responsabiliza en su totalidad al Imperio Británico por la expansión del fútbol hasta América Latina, aunque en la época aun podía entenderse al deporte como una herramienta para el control social y colonial, la casi inexistente ocupación territorial británica en el continente anularía esta posibilidad. Además también niega una imposición disciplinaria de parte de una potencia Imperial (Estados Unidos o en este caso Inglaterra) hacia naciones que para ese entonces aún vivían sus primeros episodios de desarrollo local o aún se encontraban bajo el yugo colonial. Sin embargo, para él teórico quienes sí habrían tenido un papel fundamental en la expansión del fútbol en América Latina serían las elites locales.

Ya sea a través de un viaje iniciático o por medio de la reproducción implantada, las élites locales buscaron emular el modelo disciplinario inglés con el que las clases obreras se regían

al control burgués a través de la promoción de la práctica del fútbol, el rugby, entre otros. Este control no excedería las fronteras de lo local.

> Todos tenían que cumplir dos condiciones: tenían que distinguir claramente los miembros de las clases medias de los de las clases trabajadoras, campesinos u otros dedicados al trabajo manual, y tenían que proveer una jerarquía de exclusividad, sin cerrar la posibilidad de ascender los peldaños de esa escala social. Uno de esos criterios era una forma de vida y una cultura de clase media, mientras que otro criterio era la actividad del tiempo de ocio y especialmente la nueva práctica del deporte; pero el principal indicador de pertenencia social comenzó a ser, y todavía es, la educación formal. (Hobsbawm, 2009, p. 84)

Con una región llena de Estados en pleno proceso de consolidación, eran necesarios los escenarios donde los ciudadanos puedan responder sus incertidumbres apegadas a la identidad. Los deportes aparecen así, como un elemento por el cual las personas podían establecer criterios claros respecto a la pertenencia a uno u otro grupo social.

Durante el siglo XIX el fútbol se constituiría como el deporte más importante de Latinoamérica. Alabarces (2018) habla del desarrollo ambos en la región. El baseball, de origen Estadounidense se hizo popular en varios países del Caribe, mientras que el fútbol se expandió en territorio sudamericano. Ambos casos compartirían varias similitudes en sus procesos de expansión regional. Ejemplo de esto sería la influencia de las élites locales que adoptarían a estos deportes con el fin de representar los valores de la modernidad, el progreso y la civilidad.

Stefan Rinke (2014) subraya la relación que tiene el desarrollo de deportes como el baseball o el fútbol en Latinoamérica y la influencia del capitalismo en la región durante aquellos años. En medio de la Revolución Industrial y el proceso de globalización, las potencias buscarían una forma de abrazar a América Latina. Además de las clases altas de cada país, sería clave también y en la mayoría de los casos, la llegada de inmigrantes Estadounidenses y Europeos (sobre todo ingleses y escoceses) que fundarían colegios, academias y escuelas, participando además en la construcción de líneas de ferrocarril y en los primeros intercambios mercantiles transoceánicos en los puertos del subcontinente.

Alabarces (2018) lamenta la falta de documentación oficial y se ve obligado a basarse en el filme *Escuela de Campeones* de 1950 como única prueba de que el Escocés Alexander Watson

Hutton habría sido quien llevó hasta la Argentina el primer balón de fútbol el 25 de febrero de 1882 (15 años después del partido de los hermanos Hogg, del cual no se tiene la certeza de que haya sido jugado con un balón de fútbol o uno de rugby). En la película Hutton funda el Buenos Aires English High School en 1886 y después de dos años contrata a William Waters, también escocés y para muchos el verdadero importador del primer balón redondo de fútbol hasta Argentina.

Además, Alabarces señala, en el mismo texto que en 1891, habría tenido lugar la primera fundación de una liga de fútbol fuera del territorio británico. Llamada en inglés *The Argentine Asscociation Football League* por sus padres fundadores los escoceses Alex Lamont y W.H. Mc Intoch, habría durado tan solo un año y tuvo la participación de cinco equipos integrados por escoceses radicados en Argentina. Años más tarde, el 21 de febrero de 1893 sobre los restos de la desaparecida liga, nació una nueva que integró un equipo más al campeonato. "No hay un solo inglés en la fundación del fútbol argentino" (Alabarces, 2018, p. 42).

Según Gastón Laborido (2019) la práctica del deporte en Uruguay empezó en la segunda mitad del siglo XIX y los registros de la época la datan como un juego practicado casi absolutamente por ciudadanos ingleses que habrían llegado al continente ya sea para construir líneas férreas, como parte de la tropa de un barco mercantil o para fundar colegios.

En el caso uruguayo, la influencia inglesa sí que tendría mayor protagonismo en la fundación y expansión del fútbol en territorio charrúa. "En Inglaterra la práctica del fútbol se inició en los colegios secundarios. Esta práctica física convergía con los intereses pedagógicos de las *publics schools*, que pasaron a estimular sus prácticas" (Laborido, 2019, p. 8). Este modelo educativo habría sido reproducido en el Uruguay donde en 1874 se fundó el *English High School* de Montevideo, colegio en el que más tarde se iniciaría el *English High School Junior Cricket and Athletic*, un club que en 1885 acogió a William Leslie Poole, bachiller de Cambridge y deportista excelso, quien para Alabarces (2018) es fundamental para la consolidación del fútbol y el rugby en este país. La educación en estos colegios no estaba al alcance económico de todas las clases sociales y, el caso uruguayo, también es un ejemplo como lo enmarca Luzuriaga (2009) en el que la práctica inició como parte del itinerario de las élites locales para pasar más tarde a ser un producto propio del resto de la población.

Para Alabarces (2018) el nombre de Henry Candid Lichtenberger sería clave, pues el uruguayo de ascendencia anglo-germana, alumno de Poole habría creado en 1891 el *Albion Football*

Club, un club criollo que más tarde sería la génesis de la primera asociación del deporte en el país. El mestizaje y la presencia jugadores nativos sería más destacada en Uruguay, en comparación con otros países de la región durante los primeros años de fútbol en América Latina. Alabarces (2018) pone como ejemplo de esto a la fundación del Fútbol Club Nacional, equipo formado íntegramente por jugadores del Uruguay.

En el caso brasilero, el académico Paulo Ormindo de Azevedo (2014) afirma que el fútbol llegó al país carioca en 1894. Esto por obra del brasileño (de padre escocés) Charles William Miller, quien habría sido enviado hasta Inglaterra en la década del 80 del siglo XIX con el fin de culminar sus estudios. La leyenda retrata a Miller llegando hasta la ciudad de Sao Paulo con un par de balones redondos, una bomba para inflar y un par de camisetas del Banister Court School, y otra del Saint Mary's Football Club, ambos clubes de los que Miller habría formado parte entre 1884 y 1894. Por los registros de su estadía en el país anglosajón, se puede deducir que Miller no solo fue testigo de la gran popularización del fútbol, sino que él habría participado en la misma.

En un principio Brasil reprodujo el mismo esquema de introducción del deporte presente en otros países de la región. "Inicialmente fue practicado por la burguesía, que no admitía negros en sus clubes, pero, una vez llevado a canchas improvisadas por la población más pobre, el fútbol se transformó rápidamente en el deporte más popular del país" (Ormindo, 2014, p. 138). En este caso la participación de las clases obreras, sobre todo de la población afro, tendría un peso mayor en la forma de jugar, algo palpable hasta el presente.

El caso del fútbol ecuatoriano se apega más a la influencia de los marineros mercantes en los puertos del país a finales del siglo XIX. "Hasta donde se sabe, en un inicio, el fútbol era cosa de *gringos*. De hecho, el impulso que los europeos le dan al deporte en el Ecuador resulta decisivo en sus etapas iniciales" (Bustamante, 2006, p. 38). Esto sumado a que el país se encontraba en vísperas de la revolución liberal, ponía a los deportes introducidos desde el exterior (fútbol, baseball, basketball, boxeo, entre otros) como un ejemplo del laicismo por el que los liberales pregonaban. Pero con el fin de hacer hincapié en el proceso histórico del fútbol ecuatoriano, este estudio abarcará estos y más detalles, más adelante.

1.4.La "golbalización"

Al hablar de la globalización del fútbol, existen varios puntos de referencia a los cuales apuntar. El primero de ellos es la caducidad del modelo británico con el que se originó el fútbol. Para

Alabarces (2018) después de la fundación de la FIFA, durante la primera mitad del siglo XX, el papel de los ingleses como "padres" del fútbol moderno, quedaría relegado únicamente a ser parte de la historia. Su influencia en el desarrollo global temprano del deporte fue casi nula. Prueba de esto el poco protagonismo que tuvieron en las primeras competiciones internacionales como los Juegos Olímpicos de 1924 y el primer mundial de fútbol celebrado en Uruguay en 1930. Durante esta época "las diferentes "tradiciones" inventadas dentro del fútbol empezaron a asentarse; por ejemplo, se fueron asociando ciertas habilidades técnicas específicas y estilos de juego en equipo a clubes particulares o a nacionalidades" (Robertson, Giulianotti, 2006, p. 14).

Más allá de si las primeras participaciones inglesas en competencias internacionales de fútbol fueron o no destacadas, la caducidad del modelo británico también se sintió en el hecho de que el fútbol dejó de ser visto únicamente como una competición deportiva. La gran acogida que tuvo desde el siglo XIX tardío entre las clases trabajadoras lo constituiría más adelante como una industria. Pero, si se piensa que el fútbol surgió en medio de la industrialización de los medios y fue un medio en sí mismo a través del que la burguesía tuvo mayor control sobre los proletarios, cabe preguntarse ¿Estaba destinado el fútbol a ser la gran industria que es hoy en día?

El origen de su versión moderna tiene raíces netamente burguesas, sin embargo la práctica futbolística exclusiva de las clases altas duraría poco. Tal como lo afirma Alabarces (2018) al decir que durante la década de 1880 la *Football Association* británica reconocería al deporte con el carácter de *people's game* (juego del pueblo), culminando así con un ciclo de popularización que permitió a las clases obreras poder dedicarse al fútbol, que hasta el momento les era restringido porque la amateurización del deporte prohibía el pago de salarios, creando una hegemonía para las clases altas y pudientes. Mismos procesos se replicaron en distintos países del mundo a los que el fútbol llegó (incluyendo Latinoamérica) fomentando así también la profesionalización de sus practicantes. Brindándole con esto a las clases obreras la oportunidad de superarse y ascender en la escala social a través de la práctica del juego. Desde ese momento, el fútbol dejaba de ser considerado únicamente como un deporte y empezaba a generar capitales económicos dentro y fuera de la cancha. Este sería un factor clave al pensar en el fenómeno en el que el fútbol se convertía de a poco.

Para Roland Robertson y Richard Giulianotti (2006) el fútbol aparece en la tercera etapa histórica de la globalización, etapa en donde se forjaron los cuatro puntos de referencia de este

proceso, siendo estos: Los individuos, los estados-nación, las relaciones internacionales y la humanidad. Cada uno de estos puntos estaría condicionado a los otros tres. “Dentro del sistema internacional empezaron a aparecer formas no militares para la competición mundial entre los Estados-nación, como los Juegos Olímpicos (establecidos en 1896) y el Premio Nobel (creado en 1901)” (Robertson, Giulianotti, 2006, p. 12). El fútbol también se integraría a las dinámicas de representación nacional no militares. Durante estos años se empezaba a jugar partidos con una alta carga de identidad nacional representada a través de banderas, colores, himnos y demás símbolos que alimentaban la ritualidad del fútbol, tal y como lo describe Alabarces (2018) citando además a los dos primeros clásicos internacionales del deporte: Inglaterra-Escocia y Argentina-Uruguay.

De la década de 1920 hasta la de 1960, Robertson y Giulianotti (2006) ubican la cuarta etapa del desarrollo del fútbol moderno, en la que aparece primero la regla del *off-side* que obliga a modificar las tácticas, haciendo más entretenido al juego. Durante esta etapa también se consolidó el concepto de “héroes futbolísticos” para todos los jugadores que destacaban en el campo de juego. El partido disputado en Wembley, en 1953, donde Hungría venció a Inglaterra por 6-3, serviría como acto final a la caída del modelo británico, pues Inglaterra perdía el invicto en su propio estadio.

1.5.Geopolítica del fútbol

Para diferenciar a la globalización del fútbol, Pascal Boniface (2018) detalla que la distinción entre ambos es que, mientras a la globalización se le acusa de diluir identidades, al fútbol se le atribuye la recreación de estas. Los procesos y hechos sociales que atravesaron al mundo durante el siglo XX temprano harían que varias monarquías y Estados se vuelvan caducos al momento de buscar nacionalismos. Sembrando la necesidad de nuevos hitos donde los sujetos pudieran agruparse e identificarse. En este contexto aparecen las primeras competencias de fútbol entre países. Casi de inmediato, estas pasaron a reemplazar a los conflictos armados, en el sentido de la construcción de un sentimiento nacional y patriótico. Para Alabarces (2018) los primeros clásicos del fútbol internacional serían Inglaterra-Escocia y Argentina-Uruguay. Ambas rivalidades arribarían al fútbol con sus muchos conflictos y roces a lo largo de los siglos. Haciendo de estos partidos una suerte de ajuste de cuentas deportivo, que, convocaba desde sus primeras ediciones grandes masas de público entre las que se diluían las clases sociales, pues agrupan en las tribunas a trabajadores, burgueses e incluso, aristócratas.

> El deporte se ha convertido en un elemento clave del poder internacional, tal como hemos apuntado y, en resumen, he aquí algunas de las razones: la profunda modificación estructural de las relaciones de poder geopolíticas; la globalización y la relevancia de la opinión pública, incluida la internacional; la necesidad de existir en el mapa geopolítico -cada vez más saturado por la multiplicación de actores internacionales- (Boniface, 2021, p.147).

Boniface (2021) resalta el papel del deporte como un *soft power* capaz de alterar de forma directa a las relaciones internacionales. Los mundiales han servido como el perfecto escenario para apostar por la relevancia del fútbol en el papel de la política internacional, así por ejemplo "en el mundial de Italia 1934, la selección de Uruguay, primera campeona del mundo, en protesta por la ausencia de este país en el campeonato de 1930 no asistió" (Brito, Vayas, 2022, p. 109). En Francia 1938, Argentina y Uruguay buscaron boicotear el torneo, al no presentarse. La causa fue reclamarle a la FIFA la organización de un mundial por segunda vez consecutiva en el Viejo Continente, ya que "existía un compromiso para la realización de un mundial en Europa y el siguiente en Sudamérica" (Brito, Vayas, 2022, p. 109).

Para Alabarces (2018) el mundial México 1970 sería el principio de la gran mercantilización y mediatización del deporte, sin embargo la clasificación a este torneo dejaría uno de los partidos más icónicos y cercanos a la geo politización. El encuentro disputado entre El Salvador y Honduras sería denominado por el periodista Ryszard Kapuściński (2009) como *La Guerra del fútbol.* Pues este no solo definiría que equipo clasificaba a la cita mundial, si no que también guardaba una relación con el conflicto armado que devino poco tiempo después entre ambas naciones centroamericanas. Para Oscar García (2019) esta relación sería netamente mediática, pues *La Guerra de la Cien Horas* -como también es llamado el conflicto- tuvo su raíz en disputas históricas profundas entre Honduras y El Salvador.

Tras la división de Alemania en 1949, la cita mundialista de 1974 enfrentaría a un solo país separado en dos modelos económico-sociales. Este sería conocido como: El Partido del Muro. Además, "en 1974, el brasileño Joao Havelange fue elegido presidente de la FIFA, la principal característica de su administración fue la agresiva expansión y mercantilización global de este deporte, junto a marcas comerciales, la expansión fue más rápida y efectiva" (Brito, Vayas, 2022, p. 105). Esta expansión empezaría con las copas mundiales, de repente en los años setenta, las televisiones de todo el mundo transmitían al menos la final de fútbol del campeonato mayor de selecciones. Durante el medio tiempo, comerciales de bebidas, ropa y

demás artículos capturaban la atención de las personas en los 15 minutos que antes eran considerados como tiempo muerto, ahora mercantilizados, funcionaban como vitrinas del más desmesurado capitalismo.

La Junta Militar que presidia Argentina durante los años de dictadura, utilizó la organización y el desarrollo del mundial 1978, como un evento en respuesta a "la necesidad de presentar una novedosa imagen argentina ante el mundo" (Alabarces, 2014, p. 37). El desarrollo de la copa y la consagración de la selección local como campeona del mundo aún genera debates mediáticos que ponen a prueba la legitimidad de la victoria albiceleste, pues habría una aparente intromisión de los militares en el resultado de los juegos del combinado albiceleste.

Para el sitio *besoccer.com* (2023) el mundial de España 1982 se convirtió en un hito, pues fue la primera edición del torneo a la que accedieron equipos de los cinco continentes. Esto tras la ampliación de cupos que aprobó la FIFA en las rondas clasificatorias al campeonato. España82 se convirtió además, en el gran evento de transición para el país, que tras la muerte de Francisco Franco, quería mostrarse ante el mundo como un Estado renovado.

Gilberto Fregoso (1990) describe con puntualidad la historia tras la realización del mundial México 1986, considerado para muchos como uno de los más icónicos, y que en principio no iba a darse en el país azteca. La sede de esta justa mundial fue México tras la renuncia de Colombia como Estado organizador. "Miguel De la Madrid asumió el cargo de presidente de México en diciembre de 1982 y la decisión de solicitar para el país la sede del Mundial de Fútbol de 1986, se hizo oficial en marzo del año siguiente" (Fregoso, 1990, p. 34). Para reforzar el peso del fútbol en el espacio geopolítico, durante los cuartos de final de la copa, Argentina e Inglaterra se enfrentaron en el duelo que fungió para los argentinos como una venganza tras la derrota en la Guerra de las Malvinas. Diego Armando Maradona marcó los dos goles más famosos de la historia con los que la albiceleste venció a los "creadores" del fútbol moderno.

El fútbol como *soft power,* es pensar en las sedes de las últimas citas mundialistas. Sudáfrica organizó el torneo en 2010, su participación tendría una clara intención en el campo de la política internacional. Ofrecerle al mundo una nueva cara del país e incluso el propio continente africano. No sería el último ejemplo de esto. A partir del nuevo milenio Qatar empezó a invertir cantidades billonarias en el deporte, haciéndose con el Paris Saint Germain, llevando a jugadores de élite hasta el conjunto y, organizando el último mundial de fútbol: Qatar 2022.

Aunque de manera polémica, Qatar lograría ubicarse en el mapa del mundo a través de la organización de este torneo.

Los debates ideológicos también tenían su espacio dentro del fútbol del siglo XX, ejemplo de ello sería "la rivalidad española entre el FC Barcelona (un símbolo más de Cataluña) y el Real Madrid (vinculado al franquismo)" (Robertson y Giulianotti, 2006, p. 15). Mientras que una mala racha de la selección argentina abría la discusión en la que se debatía si el seleccionado albiceleste debía estar formado netamente por jugadores de ascendencia indígena (tradicional), europeos (moderno) o mixta, esto según Eduardo Archetti (1999).

Figura 7

Nelson Mandela y su esposa en Sudáfrica 2010.



El ex-presidente sudafricano Nelson Mandela durante la clausura del mundial Sudáfrica2010. Tomada de: https://n9g4b02.cl/

Boniface (2021) también retrata el papel de los héroes deportivos, diciendo que estos han logrado contribuir más al prestigio nacional de un país que los artistas nacidos en el mismo, ejemplo de esto, Diego Armando Maradona. El caso de Maradona es de cierta forma excepcional, ya que podría tratarse de la figura más global del deporte más globalizado. "El Diego" genera aún hoy pasiones entre hinchas del fútbol, no solo de Argentina, sino del mundo. Sus camisetas se venden en Buenos Aires, Nápoles, Barcelona, Londrés, Quito, México y demás latitudes amantes del deporte rey. La popularidad que este referente adquirió en el campo de juego parece eximir sus escándalos fuera del mismo. Existen miles de referencias en la cultura pop a su figura, véase por ejemplo la canción "La Vida Tómbola" de Manu Chao o la película/documental que Kusturica le dedicó.

Figura 8

Lionel Messi en la premiación de Qatar 2022.



Lionel Messi recibiendo el Bisht, indumentaria usada por ministros en Qatar. Recuperado de: https://www.atv.pe/wp-content/uploads/2022/12/WhatsApp-Image-2022-12-19-at-5.56.14-PM-1-700x420.jpeg

El caso del fútbol ecuatoriano no expone anécdotas de peso que giren alrededor de la geopolítica mundial. Esto se deba quizás a su tardía participación en las citas mundialistas. Sin embargo, ya hay muchas personas que esperan el primer partido de la selección tricolor en la Copa América 2024 -copa que a propósito debía ser organizada en Ecuador-, este enfrentará al país de la mitad del mundo contra México. Siendo una justa futbolística que desde ya se encuentra atravesada por la crisis diplomática entre ambas naciones, tras la invasión a la Embajada Mexicana de las Fuerzas Armadas Ecuatorianas. A propósito, al tiempo que este texto se desarrolla, el gobierno de Daniel Noboa propone a través del Ministerio del Deporte, la candidatura de Ecuador como organizador de la Copa América 2028.

1.6. El fútbol ecuatoriano

Al pensar en que se juega como se vive Fernando Carrión (2006) afirma que en el mundo habría tantos estilos de fútbol como países. Incluso el fútbol ecuatoriano ha ido desarrollando un estilo de juego donde se yuxtaponen la explosividad, velocidad y fuerza de jugadores destacados -en su mayoría nacidos en ciudades periféricas y de bajos recursos-, con algunas cualidades propias de la realidad nacional. Francisco Maturana, ex entrenador del seleccionado ecuatoriano diría que “El fútbol se parece mucho al país, es más se juega como se vive” (Carrión, 2006, p.9). En medio de una de las crisis sociopolíticas más graves de la historia del Ecuador, las actuaciones destacadas de equipos y futbolistas en lo local y exterior parecen fungir como el placebo de un país roto. Pero ¿Cómo llegó a ser tan significante el fútbol para los ecuatorianos?

Para responder esto es necesario indagar en el camino que el deporte ha recorrido desde que llegó al país. En este proceso existen al menos “tres momentos claves: el primero, que podría

definirse como de nacionalización; el segundo, de profesionalización; y el tercero, de internacionalización" (Carrión, 2006, p. 91). Tras vivir cinco años en Lima los hermanos Juan Alfredo y Roberto Wright, tal como afirma Alabarces (2018) habrían introducido al fútbol en el país, fundando en 1899 el *Sport Club* de la ciudad de Guayaquil.

Carrión (2006) difiere de esta versión, diciendo que fueron las inversiones inglesas en el transporte (ferrocarril), minería (Zaruma y Portovelo) y puerto (Guayaquil) las responsables de poner los primeros balones de fútbol a rodar en el Ecuador. Además, agrega que, a diferencia de los demás países de América Latina, el caso ecuatoriano podría exponer una doble responsabilidad detrás de la primera popularización del deporte en este territorio. Para él habrían sido dos grupos los responsables de este proceso, en la Costa serían los empresarios extranjeros, mientras que en la Sierra esta responsabilidad caería sobre los hombros de la clase media conectada a ciertas instituciones sociales claves, como las juntas barriales o las agrupaciones laborales -Nótese en esto un rasgo nacional presente desde sus inicios en el balompié ecuatoriano: la regionalidad-. Se puede reconocer a este momento del fútbol del país como "la nacionalización" (Carrión, 2006, p. 91).

En un principio los partidos de fútbol en el Ecuador se jugaban en la dimensión de lo local, pues los equipos no parecían estar interesados en competir con escuadras de otras ciudades. "Es interesante notar que la principal característica de este origen fue la ausencia de la diferenciación entre jugador, dirigente e hincha" (Carrión, 2006, p.91). Con el paso del tiempo la institucionalización empieza a ser una necesidad. Así, de la década del veinte al cuarenta, aparecen las primeras Asociaciones de fútbol en Guayaquil, Quito, Ambato y Manta. Surgen también las primeras competencias de identidades locales en lo que Carrión (2006) llama: delineamiento de los primeros clásicos en base a la confrontación social. Por ejemplo en Guayaquil, la popularidad de Barcelona se encara con los aparente poderío económico de Emelec, en el Clásico del Astillero. En la Sierra los "indios" del Aucas rivalizan con los profesionales y universitarios "centralinos" de Liga Deportiva Universitaria. Este estadio del deporte en el Ecuador se destaca por la fundación de varios clubes a nivel nacional, con ello la amateurización quedaría relegada y empezarían a aparecer los primeros jugadores de fútbol profesional ecuatorianos.

A la postre la localidad del fútbol se vería superada por la nacionalización de la competencia. Así "la Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF) se consolida como la entidad rectora de los campeonatos nacionales y del conjunto del fútbol profesional en el país" (Carrión, 2006, p. 92).

Con la fundación de la FEF el 30 de mayo de 1925 y la disputa por los primeros campeonatos nacionales las rivalidades se expanden, dejando de estar estrictamente apegadas a las características sociales, para expandirse a la pertenencia e identificación geográfica. En este sentido y por lo que ambos equipos representan, el clásico nacional se disputa entre Liga Deportiva Universitaria y Barcelona, abriendo un debate que enfrenta la relevancia de este partido con la del Barcelona Vs. Emelec (el Clásico del Astillero).

Fernando Bustamante (2006) afirma que al igual que en Inglaterra, en el caso ecuatoriano la profesionalización del deporte nace como una oportunidad de mercado. Por esto Luis Roggero (2013) piensa que la popularidad del fútbol en Ecuador obligó a que se inicie un proceso de profesionalización comprendido entre la década de 1950 y 1970. En este proceso los equipos empezarían a establecer relaciones laborales formales con jugadores y entrenadores, recibiendo "remuneraciones a cambio de resultados" (Roggero, 2013, p. 71).

Bajo estas condiciones Carrión (2006) resalta los cambios que sufrieron también las hinchadas, ya que estas en la localidad estaban conformadas por vecinos, amigos y familiares poco hábiles para la práctica deportiva, que con la expansión del fútbol pasaron a ocupar los graderíos siendo conocidos esta vez como fanáticos. La diferencia entre unos y otros es que el hincha quiere que su equipo gane por un sentido estético y de representación social, mientras que el fanático busca la derrota de su contrincante, más no la desaparición de este, pues la confrontación es el ambiente mismo en el que habita.

Los medios de comunicación también jugarían un papel importante en este proceso, la radio sería reemplazada -no en su totalidad- por la televisión "con este cambio, el periodismo deportivo también se profesionaliza y busca distanciarse del suelo patrio local, donde el hecho deportivo noticioso se genera, para intentar ser objetivo" (Carrión, 2006, p. 94). Condición que también se ha visto diluida en los últimos años, pues la transición de la televisión hacia los medios digitales ha generado la aparición de contenidos dirigidos hacia públicos locales y nacionales, en los que figuras del periodismo futbolístico han reemplazado el análisis de juego por el debate mediático y amarillista que involucra de forma directa o indirecta las aficiones de sus protagonistas.

Como parte de todo este engranaje, el fútbol pasa de ser una actividad lúdica a ser una múltiple en la que la política también dice presente. Varios individuos se han establecido en el ámbito de la política nacional gracias a su participación futbolística, ya sea como exjugadores,

dirigentes o periodistas. Pero el fútbol no solamente ha servido como catapulta para quienes aspiran un cargo en la política nacional, su carácter masivo también lo convierte en una herramienta para sostener la imagen pública de un político en funciones, por ejemplo: el expresidente de la República, Abdalá Bucarám, se convirtió en presidente de Barcelona Sporting Club, equipo más popular del país, durante su periodo como Presidente Constitucional de la República 1996-1997, sin importarle mucho las consecuencias de esta polémica y curiosa decisión.

"Desde el punto de vista deportivo, los resultados alcanzados por el fútbol ecuatoriano en esta última década son los mejores de su historia. Sin embargo, la mayoría de los equipos atraviesan serias dificultades financieras" (Roggero, 2013, p. 70). Esta crisis a la que hace referencia Roggero se mantiene aún hoy en día, cuando pese a los grandes resultados a nivel internacional de equipos y divisiones inferiores de la Selección Nacional, no son suficiente garantía para poder librar al balompié ecuatoriano de una profunda crisis económica. Escenario que no logra amenazar la condición que tiene el fútbol, de ser la primera gran industria de entretenimiento en el Ecuador. Respecto a la Selección Ecuatoriana de Fútbol, la presencia del regionalismo es muy marcada. Carrión (2006) afirma que desde las primeras convocatorias al combinado nacional, la competencia por ser la región que aporte con mayor cantidad de jugadores entre Costa y Sierra ha sido una constante que hoy se encuentra algo diluida pero, no ausente al debate nacional de los últimos años.

> Será justamente la Selección Nacional la que consolide la «nacionalización» del fútbol ecuatoriano —en medio del conflicto regional—, cuando se convierte en la vía de identificación nacional y en el espacio simbólico donde confluyen las sociedades regionales y los clubes, propio de un país alta mente fragmentado. Históricamente, este proceso se da en el período que media entre la realización de la Copa América de 1995, organizada en el país, y la clasificación al mundial del año 2002 (Carrión, 2006, p. 93).

Lo cierto es que el regionalismo futbolístico que apareció en las primeras disputas de competencias nacionales se desvanece al momento de alentar al combinado ecuatoriano, que en los últimos veinticinco años ha logrado clasificar a cuatro mundiales de fútbol. Adormeciendo con sus victorias algunas de las crisis más profundas que ha vivido el país en los últimos tiempos. Varios jugadores han logrado moldear un estilo de fútbol ecuatoriano -destacado por las condiciones físicas de sus jugadores- en el mapa internacional. Todos ellos

además, parecen contribuir más al orgullo nacional, que cualquier artista, político o académico ecuatoriano.

1.7.Ser hincha

Para Stuart Hall (1997) el lenguaje está formado por signos y símbolos que envuelven significados, que se comparten a través de la comunicación en un grupo social. Pero ¿De dónde provienen estos signos y símbolos? Pues "Dentro de la dinámica social de la cultura encontramos diversos elementos, objetos y eventos, que necesitan ser representados para proporcionar a sus miembros la posibilidad de interrelacionarse y de construir una visión del mundo aproximadamente similar" (Zambrano, 2007, p. 29). Bajo esta premisa podemos afirmar que estos elementos son innatos de las culturas y tarde o temprano aparecerán, de una u otra forma en ella. Por ello no poseerán una estructura por sí mismos y será el ser humano quien les dé un significado y forma acorde siempre a sus necesidades dentro del contexto en el que habite. Así los envolverá en su cultura (o sus culturas) que será el gran hábitat donde coexistan en manifestaciones como imágenes, palabras, gestos, entre otros.

Se puede afirmar que el lenguaje es la gran autopista de intercambio, génesis y evolución de significados, y aunque nuevamente por su naturaleza pueden pasar desapercibidos, los signos y los símbolos cuentan con un ciclo de vida propio donde aparecen, se modifican y son cancelados a medida de las necesidades humanas. La necesidad de representar estos elementos opera bajo todas estas dinámicas, siendo el significado un vehículo y el lenguaje común una vía para poder expresar, pensamientos, pasiones, sentimientos, creencias y consignas.

> Ahora bien, las representaciones están compuestas por conceptos, es decir, conjuntos de ideas que permiten la formación del conocimiento. Para Hall, los conceptos se agrupan, organizan o clasifican en complejas relaciones que se denominan mapas conceptuales. Estas relaciones nos permiten establecer criterios de semejanza, diferencia, distinción, etc. entre los conceptos, nos posibilitan la construcción de sentido y una interpretación individual del mundo (Zambrano, 2007, p. 30).

Respecto a la interpretación, la subjetividad queda vencida la gran mayoría de veces, pues la cultura permite a los grupos sociales compartir los mismos mapas conceptuales entre dos, diez, mil o millones de sujetos. Este sistema compartido de conceptos facilita el proceso de la comunicación y genera acciones y conductas. Así, se puede afirmar que las representaciones

son claves para el entendimiento del mundo, sabiendo que este entendimiento variará entre grupos expuestos a distintos contextos.

Para Zambrano (2007) la práctica de signficantes opera bajo tres estadios: En primer lugar el estadio de sustitución, entendiéndose como el “estar en lugar de”. En un segundo momento de este esquema se halla la representación, al pensarla como el “hablar por”. Finalmente, el siguiente nivel del proceso de representación es conocido como la dramatización, que es poner dos significados distintos frente a frente a fin de convertir temporalmente al significado que hasta el momento se tiene en otro distinto.

Para Hall (1997) la representación no es otra cosa que la memoria dándole forma mental a "algo" antes observado. Esta repetición o réplica mental será incapaz de envolver en su totalidad la información real del objeto en cuestión, por ello se la denomina sustitución.

Zambrano (2007) argumenta que el segundo momento de la significación ocurre en el espacio público, donde la idea primaria tamizada por la memoria se pone al frente de otras. Donde las ideas son debatidas por miembros que tienen acceso libre a estas y a los escenarios donde son verbalizadas. Se ha denominado al tercer momento como es estadio de la dramatización pues, el significante se asociará con el significado en un proceso metafórico al de las máscaras de teatro de la antigua Grecia.

> Es la negación de la estúpida autoidentificación y coincidencia consigo mismo, la máscara es una expresión de las transferencias [de sentido], de las metamorfosis […], de la ridiculización, de los sobrenombres, la máscara encarna el principio del juego de la vida, establece una relación entre la realidad y la imagen individual (Bajtin, 1999, p.42).

Así, las palabras, colores, gestos u otras acciones que adopten los individuos tras observar y confrontar sus significados operarán como máscaras en una obra de teatro, con un escenario y público específico.

Ahora bien, para transportar esto a las hinchadas como grupos sociales de mayor interés en este estudio, cabre preguntarse si estas pasan por cada uno de los estadios aquí presentados.

En un primer lugar se habla de la representación como la repetición mental de algo. Transportado al graderío este concepto gira alrededor de los elementos característicos adoptados por los hinchas. Por citar un ejemplo, el hincha conoce al color de su equipo y en su

mente empieza a asociarlo con significados propios presentes gracias a su experiencia previa. Aquí también pueden tener un rol la tradición y la transmisión oral de significados.

A fin de transportar estos conceptos al campo de este estudio y con el fin de demostrar la eficacia de este proceso de tres pasos se pondrá como ejemplo a los colores del equipo y el significado que construye en el hincha.

En primer lugar se habló de una representación referida a la repetición mental de un elemento, que, incapaz de reproducirlo en su totalidad, lo sustituye. Refiriéndose al color del equipo, es más fácil tener una imagen mental casi exacta de este, sin embargo, las causas e historias detrás de su elección, transmitidas la mayor parte del tiempo de forma oral, no se mantienen firmes al tamiz de varias mentes que le van dando su propio agregado a medida que son transmitidas en un espacio público, llamado estadio. Así, en este párrafo se corrobora el éxito de los tres momentos de construcción de significados que propone Zambrano (2007), esta vez con el ejemplo del color del equipo.

1.8.Objetivo General

Pensar desde la semiótica los elementos inmersos en las barras bravas de Ecuador.

1.8.1 Objetivos Específicos

- Identificar dentro de las barras bravas ecuatorianas elementos semióticos y del análisis del discurso del fútbol y la sociedad.
- Desarrollar un análisis semiótico visual y oral de las diversas expresiones que giran alrededor de las barras bravas en un partido de fútbol.
- Debatir los hallazgos empíricos más representativos, para validar su análisis desde la comunicación.

CAPÍTULO II
METODOLOGÍA

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo. Taylor y Bogdan (1987) al referirse a las metodologías cualitativas, afirman que estas son un modo de encarar al mundo de una manera empírica, produciendo datos descriptivos como producto del análisis de palabras dichas, comportamientos demostrados y toda conducta que resulte observable. En este estudio los datos empíricos son los símbolos verbales y no verbales que forman parte del lenguaje del hincha macareño, mientras que el escenario donde fueron recolectados es el Estadio Bellavista Universidad Indoamérica.

La metodología de este estudio asume un acercamiento etnográfico a la barra "Los Ultras" del equipo de fútbol Club Social y Deportivo Macará de Ambato. La etnografía permite hacer una aproximación más profunda que favorece el entendimiento y la reflexión, tanto del fútbol, como de las barras bravas. Es decir, cómo los participantes o los miembros de estas barras viven y sienten el fútbol y porqué dentro del espacio futbolístico se presentan lógicas distintas a las que imperan en la sociedad.

Recasens (1998) entiende la etnografía como algo más que el estudio de un colectivo o grupo social. La etnografía permite comprender de manera más completa la vida y las experiencias de los individuos dentro de un contexto específico. El trabajo de campo, la observación y el análisis detallado de las interacciones sociales, son herramientas fundamentales para el entendimiento de las sociedades. A través de la etnografía el investigador no solo reduce su tarea a la recopilación de datos, sino que también reflexiona sobre su posición y sus sesgos a través de la comprensión de las complejidades y los muchos significados que construyen la cotidianidad de los sujetos estudiados.

El antropólogo Philippe Bourgois (1995) rescata la importancia de la investigación etnográfica diciendo que este método de estudio logra darle voz a aquellos que han sido marginados o se encuentran en una situación de desventaja. En este estudio, estas condiciones se hacen evidentes al convivir con los miembros de la barra Los Ultras, que, retratan en sus expresiones y símbolos, la marginalidad a la que -en muchos casos- han sido condenados por el aparato social ambateño.

A través de este análisis etnográfico se busca un acercamiento metodológico a la barra brava Ultras de Macará, esto a fin de encontrar rasgos y dinámicas sociales compartidas por los miembros de este grupo. Además, el uso de este camino metodológico pretende separar sesgos,

preconceptos y prejuicios, de la observación de aquellos rasgos propios del grupo social estudiado.

La metodología seleccionada arrojó como resultados en primer lugar un bagaje fotográfico que recoge distintos íconos propios del lenguaje de hincha. La fotografía no solo debe entenderse desde lo material, pues es también un campo de lucha simbólico donde las relaciones de poder y dominación en las culturas se refuerzan, como lo plantea Pierre Bourdieu, en su ensayo de 1965 titulado: "Un arte medio". La fotografía adopta la forma de un capital cultural por el cual son retratadas las peculiaridades de los miembros de las barras bravas que, dado al estado de euforia que el fútbol les genera, no son dueños de las maneras en las que son representados. Esta definición va de la mano con la propuesta de Susan Sontag (1977) quien piensa en la fotografía como un agente de influencia en la manera en la que los individuos perciben al mundo y a ellos mismos. Además, la fotografía se convierte en un recurso para la formación de memorias y sentimientos fijos, siendo este un factor fundamental para analizar en la posteridad al fenómeno que se está estudiando.

El recorrido fotográfico de este análisis se realizó el 24 de marzo de 2024, durante un partido entre Macará y Técnico Universitario. Más de cincuenta fotografías retratan personas, camisetas, escudos, banderas, instrumentos musicales y otros elementos iconográficos presentes en la tribuna del estadio Bellavista -al igual que en sus inmediaciones- durante un partido de Macará. Uno de los principales usos de la fotografía en este estudio es el almacenamiento de información gráfica. Esta será útil, pues de su análisis se desprenderán significados y significantes que permitirán comprender las lógicas sociales que operan dentro de una barra brava en Ecuador.

Este material ha sido recopilado en una matriz con el fin de pasar por un análisis semiótico de carácter peirciano. En dicho análisis son tomadas en cuenta los distintos iconos de los Ultras, separando Cualisigno, Sinsigno y Legisigno icónicos. El Cualisigno es entendido como la imagen material visual plástica que muestra cualidades puras como tamaños, formas y texturas; el Sinsigno icónico es la imagen material visual figurativa que muestra una analogía con lo existente; por último y tal como lo propone Peirce (1857) el Legisigno es la imagen material visual conceptual, es decir, aquella muestra que arroja distintos significados sujetos a la interpretación subjetiva. A continuación se muestra un ejemplo de la matriz utilizada en el análisis de datos.

Elemento: Camiseta del Club Sociedad Deportiva Macará.  	**Cualisigno:** Predominancia de tonos azules. Presencia del escudo del equipo. Presencia de los logos de los auspiciantes.
	Sinsigno: Imagen del Monumento a Juan Montalvo sublimada.
	Legisigno: Asociación que busca enlazar la indumentaria macareña con la historia de la ciudad de Ambato.

De entre todos los íconos recopilados en este estudio, existen varios que se repiten entre sí. Un ejemplo de esto es el color celeste que, reiterativo en la mayoría de las imágenes presentadas en el capítulo de análisis. Esta repetición le brinda al ícono una categorización de análisis, que evalúa el uso material que tiene con los posibles significados que engloba.

Este análisis se complementa con una serie de entrevistas realizadas a miembros de la barra Los Ultras. Estas no toman en cuenta la condición de género, edad, o cualquier otra variable de los entrevistados. El cuestionario está conformado por una serie de preguntas abiertas -e incluso en ciertos momentos espontáneas. La entrevista, según la entiende la periodista Oriana Fallaci (1974) más allá de servir como registro, permite al entrevistador -en este caso a la persona que hace el estudio- una participación más directa respecto al problema del que se está tratando. La base de preguntas que conforman esta parte de la investigación es la siguiente:

- ¿Cuál es su primer acercamiento (recuerdo) de su equipo?
- Cuando piensa en su equipo ¿Cuál es la primera imagen que le viene a la mente?
- ¿Tiene algún momento destacado en su mente que lo relacione con su afición?
- ¿Qué es lo que piensa del equipo rival (Técnico Universitario)?
- ¿Cuál cree que es el elemento más icónico de su equipo?

En este estudio la entrevista busca ser el principal enlace entre el investigador y los sujetos de estudio. A través de cada respuesta se trata de establecer puentes que permitan comprender de forma objetiva y cercana al fenómeno de la barra brava. La fuente primaria de información en el análisis de este grupo social son sus propios miembros, así el fin de cada entrevista es reforzar los conceptos obtenidos en el análisis de los íconos.

En resumen, este estudio aborda un análisis del discurso gráfico. Este análisis se concentra en pensar desde la semiótica, los elementos que acompañan a los barristas. Este acercamiento a la semiología se basa en la teoría de Peirce quien afirma que los signos tratan de representar, al menos de forma parcial, al objeto del que se es -en este caso el objeto son las barras bravas, como también lo son el machismo y la violencia presentes en cada cántico-. Desde la iconografía se estudian las banderas, escudos, camisetas y demás elementos que son fundamentales para la cotidianidad practicada dentro de las barras bravas.

El análisis semiótico es una herramienta poderosa para estudiar las barras bravas de fútbol, ya que permite desentrañar los significados y símbolos presentes en las prácticas, comportamientos y discursos de estos grupos. A continuación, se presenta un enfoque detallado de cómo se puede aplicar este análisis.

Los principales elementos para detallar con el análisis semiótico son los signos y símbolos de la barra brava en cuestión. De estos se destacan los emblemas y logotipos, presentes en la tribuna del estadio y que suelen remarcar significados. Estos elementos visuales pueden servir para poder entender cómo están construidas y cómo son manifestadas las identidades de los grupos.

El uso del análisis semiótico en este estudio pretende remarcar las interacciones que mantienen los barristas tanto con jugadores y miembros del plantel al que apoyan, como con personas identificadas con los colores del equipo rival. Ambos tipos de interacción proponen para este proyecto una fuente amplia de simbolismos, fundamentales al momento de entender los signos y acciones de los barristas.

CAPÍTULO III
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La universalidad del fútbol rebasa la práctica deportiva. Dentro de la vivencia futbolística existen otros espacios y acciones que van más allá de lo disputado en un rectángulo de césped. Así, esta investigación nace a partir de la experiencia de campo realizada en el Estadio Bellavista Universidad Indoamérica durante la primera fase de la LigaPro Ecuabet, buscando reflexionar alrededor de los elementos de comunicación verbal y no verbal presentes en la barra de fútbol denominada como "Ultras 94" y cuáles son las dinámicas que enlazan a los barristas con su equipo, ciudad y contexto.

Para Recasens (1999) el fenómeno de las barras bravas sufre una clara estigmatización de parte de aparatos estatales y medios de comunicación en toda la región, esto hace que se perciban a las barras bravas como problemas sociales. Al ser consultados al respecto, los barristas son conscientes de esta realidad, contrarios al estigma se muestran abiertos a participar de este estudio y confiesan guardar la esperanza de que otras ciencias y otras investigaciones los acerquen a la población general, desvaneciendo el oscuro humo que pretende condenar a muerte estos grupos humanos. "Los actos violentos entre barristas pueden ser comprendidos como una disputa de identidad alrededor de un equipo, de un imaginario y de un territorio simbólico" (Brito, Ortiz, 2017, p.67).

La comprensión de la experiencia existencial "estaría directamente relacionada con el acercamiento y entendimiento de los cuerpos en juego como lugares culturales donde las estéticas y las políticas se sienten, muestran y recrean permanentemente" (Nieto, 2007, p. 11). La elaboración y presentación de fotografías en base al trabajo de campo realizado, pretende servir como herramienta para el análisis a través de la teoría semiótica de Eco. Estas imágenes construyen esta parte de la investigación de la mano de las versiones brindadas por varios hinchas que fueron consultados en el escenario deportivo o en sus inmediaciones.

Como fue detallado posteriormente, para un correcto análisis semiótico fue necesaria la elaboración de una matriz en la que se encuentra el objeto de estudio y el análisis de sus diferentes partes semióticas, siendo estas las categorías definidas por Charles Peirce (1857): el Cualisigno simbólico, Sinsigno simbólico y Legisigno simbólico.

Elemento: Camiseta del Club Sociedad Deportiva Macará.	**Cualisigno:** Predominancia de tonos azules.

	Presencia del escudo del equipo. Presencia de los logos de los auspiciantes.
	Sinsigno: Imagen del Monumento a Juan Montalvo sublimada.
	Legisigno: Asociación que busca enlazar la indumentaria macareña con la historia de la ciudad de Ambato.
Elemento: Logo del Club Sociedad Deportiva Macará impregnada en una bandera. 	**Cualisigno:** Presencia del nombre del equipo Predominancia de tonos celestes y azules.
	Sinsigno: Silueta de la catedral de Ambato impregnada en el escudo..
	Legisigno: La presencia de la catedral enlaza la identidad del equipo -y por ende de sus afición- con la arquitectura de la ciudad de Ambato..
Elemento: Camiseta de Macará ofertada a las afueras del estadio.	**Cualisigno:** Predominancia del color celeste Presencia del escudo del equipo. Presencia de los logos de los auspiciantes.
	Sinsigno: Paisaje urbanístico de Ambato sublimado en la parte superior de la camiseta. Año de fundación del equipo.

<table>
<tr><td></td><td>Legisigno:
Ubicar el paisaje urbano de Ambato a la altura del pecho en la camiseta genera una sensación de pertenencia a la ciudad.
El año de fundación del equipo “1939” resalta la longevidad de la institución.</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Elemento: Gorro comercializado a las afueras del estadio Bellavista Universidad Indoamérica.

</td><td>Cualisigno:
Predominancia del color celeste, acompañado por tonos azules.
Presencia del escudo del equipo.</td></tr>
<tr><td>Sinsigno:
Cuernos ubicados a los costados del gorro.</td></tr>
<tr><td>Legisigno:
Este tipo de gorros pueden relacionarse con las hinchadas inglesas que, alucen con su uso a los cascos vikingos. Los cuernos en los cascos vikingos representan valentía en la batalla, legitimando el liderazgo del individuo que los usa.
Los cuernos en Ecuador también pueden relacionarse con la picardía de un diablillo o de un duende.</td></tr>
<tr><td rowspan="2">Elemento: Parte posterior de la camiseta oficial de la barra Los Ultras.</td><td>Cualisigno:
Predominancia de tonos oscuros.
Franjas celestes
Logos de auspiciantes.</td></tr>
<tr><td>Sinsigno:
Calavera o, señal de la muerte.</td></tr>
</table>

	**Legisigno:** La calavera en esta camiseta hace alusión a la muerte. Para los hinchas, se es fiel al equipo hasta la muerte. La muerte además brinda cierto sentido de rudeza a la camiseta, remarcando la intención de los Ultras de diferenciarse entre los demás aficionados macareños.
Elemento: Parte posterior de la camiseta oficial de la barra Los Ultras.	**Cualisigno:** Predominancia de tonos oscuros. Franjas celestes Logos de auspiciantes.
	Sinsigno: Calavera o, señal de la muerte.
	**Legisigno:** La calavera en esta camiseta hace alusión a la muerte. Para los hinchas, se es fiel al equipo hasta la muerte. Además el cráneo como símbolo brinda cierto sentido de rudeza a la camiseta, remarcando la intención de los Ultras de diferenciarse entre los demás aficionados macareños.
Elemento: Parte posterior de la camiseta oficial de la barra Los Ultras.	**Cualisigno:** Presencia de los colores macareños. Frases alusivas a la afición. Escudo del equipo
	Sinsigno: Imagen del cerebro humano Frase “Bendita enfermedad”.

<table>
<tr>
<td>
</td>
<td>Legisigno:
El cerebro en alusión al apodo de este hincha. Apelativo con el que se le conoce entre la barra.
La frase “bendita enfermedad” es una respuesta al calificativo “enfermos” con el que las hinchadas de otros equipos identifican despectivamente a los macareños. De este modo esta frase funge como resignificación.</td>
</tr>
<tr>
<td rowspan="3">Elemento: Tambor de la barra los Ultras



</td>
<td>Cualisigno:
Tambor usado por la barra Los Ultras.
Presencia de colores insignes de la barra y el equipo.</td>
</tr>
<tr>
<td>Sinsigno:
Año de fundación de la barra
Antiguo Logo de la barra</td>
</tr>
<tr>
<td>Legisigno:
La presencia simbólica del año de fundación de la barra en este instrumento musical indica la longevidad de la barra. Desafía al tiempo y a quienes llegaron a pensar que la barra o el equipo desaparecerían pronto.
La muerte, nuevamente aparece como un elemento reiterante en el lenguaje simbólico de los Ultras. Esta vez la muerte apunta con una mano amenazante al que la mira de frente.</td>
</tr>
<tr>
<td>Elemento: Tambor de la barra los Ultras</td>
<td>Cualisigno:
Tambor usado por la barra Los Ultras.</td>
</tr>
</table>

 	Presencia de colores insignes de la barra y el equipo. **Sinsigno:** Año de fundación de la barra Antiguo Logo de la barra Cabeza de un león **Legisigno:** El año de fundación en este tambor señala el aniversario de la barra los Ultras. Una figura parecida al diablo aparece en señal de rudeza. En el signo de Macará aparece la cabeza de un león. Este felino suele ser asociado a la grandeza, la ferocidad y la dominancia sobre otras especies animales.

Elemento: Cartel hecho a mano por una hincha macareña	**Cualisigno:** Colores del equipo. Escudo del equipo. Frase alusiva al hincha macareño. **Sinsigno:** Escudo de Macará para representar al equipo al que se apoya. La fotografía de su hija.

	La frase: “Hasta que el cielo deje de ser celeste”.
	Legisigno: El año de fundación en este tambor señala el aniversario de la barra los Ultras. Una figura parecida al diablo aparece en señal de rudeza.

3.1. Categorización

Para Uberto Eco (1986) la interpretación del conocimiento metafórico siempre pasará por un tamiz de relaciones culturales construido por los individuos que perciben un fenómeno, ya sea este natural o no. El lenguaje que arrojan los hinchas de un club de fútbol es interpretado según la realidad de quienes interactuan con el. La hinchada puede ser percibida en sí misma como un símbolo que -según las deducciones- llega a tener varios signficiados. Por ejemplo, existen muchas personas que no conceden a“los Ultras” la categoría de ser una barra brava, puesto que Macará no cuenta con un palmarés o una popularidad equivalente a la de otros equipos cuyas barras bravas han ocupado los tablones de los noticieros. En la otra orilla de este debate están quienes afirman que “los Ultras” son una barra brava, pues con alrededor de trescientos cincuenta miembros, acompañan al equipo cuando este hace de local, o en la lejanía. Los que defienden la posicion de Los Ultras como barra brava, lo hacen argumentando una similitud de rasgos entre el grupo mencionado y sus pares de otros equipos, dentro de esta narrativa a menudo aparecen relatos que cuentan episodios y enfrentamientos cargados de violencia.

3.1.1. “Hasta que el cielo deje de ser celeste”

El símbolo que más se repite, tanto en el lenguaje de la de la barra “Los Ultras” del Club Sociedad Deportiva Macará como en las versiones de sus hinchas, es el color celeste, por ende este es considerado como la primera categoría de análisis semiótico. Este color no fue escogido al azar, los fundadores del club de fútbol lo eligieron el 25 de agosto de1939 con la intención de proyectar la eternidad del cielo, siendo este uno de los fenómenos naturales que está más presente en la cotidianidad humana. Eco (1973) detalla en su tratado sobre

signos que los fenómenos naturales no tienen nada que decir por sí mismos. Los fenómenos naturales comunican en medida de las tradiciones de quienes los perciben con sus sentidos.

Para la hinchada macareña el celeste está directamente asociado con los valores transmitidos por el fútbol, en la mayoría de casos, valores que llegan por herencia generacional. El hincha macareño crea un puente entre el color de su equipo y sus creencias religiosas asociando la figura del celeste cielo con la promesa de volver a encontrarse con aquellos seres queridos "que partieron al más allá" y con los que alguna vez compartieron graderío y pasión por el equipo. Además encuentra en este símbolo una suerte de relato, donde lo prometido es la gloria. Esta promesa es expresada por la hinchada, cuando en los cánticos le piden una sola cosa al equipo: Salir campeón.

3.1.2. El escudo

El escudo o sello, de un equipo resulta parte fundamental de la identidad construida entre el hincha y la institución. Graficamente el escudo de Macará está constituido por dos marcas -también conocidas como zonas- una superior y una inferior. En la parte superior el nombre del equipo resalta de entre toda la constitución del símbolo. La parte inferior cuenta con tres ejes verticales que muestran los colores con los que Macará está identificado, el celeste del cielo y el blanco, que para los hinchas entrevistados hace alusión al color de las nubes. Este escudo es el sexto en ser utilizado por el equipo ambateño y forma parte de la identidad macareña desde 1998.

Figura…

Escudo actual de Macará



Ilustración 3: Este es el sexto escudo del Club SD Macará. Lo usa desde 1998. Foto propia.

Figura

Todos los escudos usados por Macará.



3.1.3. La muerte

Paradójicamente los hinchas de un equipo cuyo color referencia al celeste del cielo, de la gloria, de la promesa eterna, también hacen uso de uno de los símbolos más alejados de aquel concepto pacífico comúnmente asociado con el firmamento. A lo largo de los años y con muy contadas excepciones, las barras bravas alrededor del mundo buscan ser identificadas con la rudeza, lo que no está permitido y la lucha por defender lo que es suyo a través de la violencia. Según Roland Barthes (1971) el signo cobra un carácter explícito en los discursos a través de las relaciones dinámicas y los sentidos de quienes lo perciben. Bajo este pensamiento la imagen de la muerte tiene varios significados dependiendo del contexto y la cultura. Sin embargo, en el caso macareño, su presencia está enlazada al amor eterno. Sus hinchas prometen ser fieles a su equipo incluso después de muertos. Alternativamente, los miembros de la barra brava asocian la figura de la calavera con la rebeldía y la crudeza. Advierten al contrario que por su equipo podrían pelear incluso hasta la muerte.

Figura

Calavera en la camiseta de un hincha macareño



Ilustración 4: La figura de la muerte presente en la parte posterior de la indumentaria oficial de la barra Los Ultras.

3.2. De algunos insultos y otros cantos

Cuando la barra se encuentra lo suficientemente habitada por la mayor cantidad posible de hinchas, varios cánticos empiezan a llenar la atmósfera de los escenarios deportivos. Estos cánticos guardan en sí mismos significados y categorías que se esconden tras la cotidianidad del lenguaje barrista. A continuación algunos ejemplos de ello:

3.2.1. Un solo individuo: Nosotros

"Movete, loco, movete,

sacate la timidez,

dale duro al bombo,

que hay que ganar otra vez"

Remitiéndose nuevamente a Recasens (1999) la barra fomenta a que el individuo empiece a pensar en un "nosotros" que excluye a los "otros". Este "nosotros", más allá de las facciones, protege al hincha macareño, haciéndole sentir reconocido al tiempo que este reconoce a sus similares. Esta operación social tiene como resultado una sensación de protección entre la masa que varios entrevistados no solo reconocen, sino que también usan a su favor, cuando enfrentan a su "enemigo". Ya sea en un clásico o en un partido por el campeonato ante cualquier otro rival, la hinchada macareña se toma siempre un momento para recordar su eterna rivalidad sentenciando:

La emoción y la esperanza de la hinchada macareña se muestra en los primeros tiempos, cuando el marcador está en cero y el engranaje del planteamiento técnico no termina de arrancar. Cuando Macará se acerca al área rival, el silencio es precedido por el canto:

"Y dale! Y dale! Y dale Macará!

Y dale! Y dale! Y dale Macará!"

3.2.2. Racismo y discriminación

"El que no salta es del rojo…

el que no salta es del rojo…"

Si al frente se encuentra el Técnico Universitario, existe un espacio en el que cómodamente se instala el racismo y la discriminación. Esto alimenta la creación de símbolos emergentes desde la hinchada a través de cánticos cargados por ofensas hacia el que hay que derrotar. Entonces se escuchan versos que incluyen el término "Chibuleo" como una alusión despectiva al indigenado en Tungurahua, provincia cuya población que se identifica como indígena asciende al 12.4% según el último censo, y que aún así presume tener altos índices de discriminación racial. Los Ultras cantan:

"chibuleo…vigilante

vos jodes en todas partes.

Siembras papas, tragas yuca.

Vos sos un hijo de puta"

3.2.3. La argentinización

El vocablo argentino "*sos*" es adoptado por los barristas. Este fenómeno se repite en la mayoría de las barras alrededor del Ecuador y América Latina, mostrando la gran influencia que tienen los hinchas argentinos sobre sus pares en otros países. No solo las expresiones son adoptadas, también canciones como "Mariposa Tecnicolor" del cantautor rosarino, Fito Páez.

"Todas las campañas que viví,

todas las canchas donde te seguí…".

CAPÍTULO IV
CONCLUSIONES

Tras realizar un acercamiento y posterior análisis a los Ultras, como ejemplo de una de las barras bravas del Ecuador, el presente estudio concluye que:

1. La barra brava Los Ultras de la ciudad de Ambato contiene en su lenguaje varios códigos e íconos que pueden ser leídos desde la semiótica. Su entendimiento debe estar sujeto a los contextos subjetivos de quienes los perciben a través de la experiencia empírica y los sentidos. Un análisis afortunado de ellos puede ser elaborado en compañía de las distintas teorías de la semiótica, en este caso, se usaron los tratados de Eco y Peirce.
2. Los cantos, tambores, bombos, sombreros, banderas y demás elementos propios de una barra brava, agrupan dentro de sí distintas categorías semióticas que guardan representaciones y significados sujetos a la realidad de una ciudad. En Ambato, la presencia de figuras como la catedral o el monumento a Juan Montalvo en la indumentaria de los Ultras, retratan el sentimiento de pertenencia que los hinchas macareños quieren construir con su ciudad.
3. Una barra brava de fútbol no solo debe ser entendida como una agrupación de personas que alientan a un equipo. Las barras de fútbol son un caldo de identidades. Allí confluyen tradición, pasión y demás sentimientos que ponen a la vivencia futbolera como un timón de las sociedades. Para muchos barristas, el sentirse parte de estos grupos configura de cierta forma, las maneras en las que se desenvuelven con la sociedad. Aunque puedan existir varias facciones dentro de una misma barra brava, lo que agrupa a los hinchas es una sensación de protección y reconocimiento frente a los otros. En esta operación social nacen los distintos tipos de violencia, que incluyen ciertos episodios aislados, donde los enfrentamientos han traspasado al campo del los cuerpos.
4. El estadio es un reflejo de la sociedad misma. Existe una frase que reza que para conocer a profundidad una ciudad o a su gente, hay que fijarse en sus cárceles y estadios. El Estadio Bellavista Universidad Indoamérica contiene símbolos e íconos que ayudan a entender la ambatenidad. Estos, no siempre muestran el orgullo de haber nacido en esta ciudad, también son prueba de que en Ambato el racismo, la violencia verbal y el machismo abunda entre sus habitantes.

5. En una ciudad pequeña como Ambato, la pasión por el fútbol encuentra una marcada diferencia respecto a las grandes capitales futbolísticas del país y del mundo. Los hinchas de equipos en ciudades periféricas no presumen grandes palmareses, pero no dudan al decir que son parte del equipo por tradición y. más allá de los resultados, juran a través de sus símbolos valores absolutos, como resiliencia y fidelidad.

Bibliografía

Alabarces, P. (2018). *Historia mínima del fútbol en América Latina.* El Colegio de Mexico. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=MppYDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=tsu+chu+historia&ots=7buQRHxe8Z&sig=8cRvGPNPhSVIBXv6UOnlCpZrUNQ#v=onepage&q=tsu%20chu%20historia&f=false

Alabarces, P. (2012). *Heroes, Machos y Patriotas: El fútbol entre la violencia y los medios*. https://ludopedio.org.br/biblioteca/heroes-machos-y-patriotas/

Fregoso, G. (1990). *Fútbol México-86: Así se hizo el mundial.* CHASQUI (34) 70-79. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/14697

Almeida Aguiar, A. S., & Cerezo Manrique, J. F. (2020). *Presentación. Los juegos tradicionales: una aproximación desde la Historia de la Educación.* Ediciones Universidad de Salamanca (38) 27-37. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/143420/Presentacion_Los_juegos_tradicionales_un.pdf?sequence=1

Archetti, E. (2003). *Masculinidades: Fútbol, tango y polo en la Argentina.* Antropofagia. https://www.academia.edu/35667491/Archetti_Eduardo_Masculinidades_Futbol_tango_y_polo_en_la_Argentina_Antropofagia_2003

Armus, D. Rinke, S. (2014). *Del football al fútbol/ futebol: historias argentinas, brasileras y uruguayas en el siglo XX.* Editorial Ahila.

Ayala, S. (2007). *Del fútbol y las patadas mediáticas.* Universidad Andina Simón Bolívar. https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/818

Barthes, R. (1971). *Elementos de semio,ogía.* Anuario de Letras, Lingüística y Filología 11.

Bourdieu, P. (2003). *Un Arte Medio.* Gustavo Gili Editorial.

Brito, X., Vayas, S. (2022). *Geopolítica del fútbol: Sobre la globalización del balón.* ACADEMO.: https://www.redalyc.org/journal/6882/688272308010/html/

Brito Alvarado , X. ., & Ortiz Ortiz , L. . (2017). Lo simbólico, lo real y lo imaginario en las barras bravas. Una mirada desde Ecuador . ACADEMO Revista De Investigación En Ciencias Sociales Y Humanidades, 4(2). https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/79

Bustamante, F., Carrión, F., Espinosa Jalil, E., Lasso, X., Malgarejo, C., Naranjo, J., Ríos Roux, C., Santos, P., Vallejo, R., Velásquez Villacís, J. (2006). *Quema de tiempo y área chica: Fútbol e historia* FLACSO. https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/50373.pdf

Castellano, J., Martínez de Lafuente, V. (2008). *Fútbol: Cuadernos Técnicos.* Wanceulen Editorial Deportiva.

Carrión, F. (2006). *De la foraneidad al fin del ventrilocuismo del fútbol ecuatoriano.* Quórum: Revista de pensamiento iberoamericano (14) 89-99. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2698457

Carrión, F. (2006) *Jugador número 12: Fútbol y Sociedad.* FLACSO. Recuperado de: https://www.academia.edu/download/31743548/LFLACSO-05-Ponton.pdf

Carrión, F. y Rodríguez, M.J., (2014). *Luchas urbanas alrededor del fútbol*. Quinta Avenida Editores. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/6729

Eco, U. (1988). *Signo.* Editorial Labor.

Eco, U. (1987). *El lector modelo.* Lector in Fabula, Question. 2(66). Recuperado de: https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comunicacionyrecepcion/wpcontent/uploads/sites/135/2020/05/eco._el_lector_modelo.pdf

Eisenstadt, S. (1978). *La tradición sociológica.* REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=666880

Elias, N., Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en el proceso de Civilización.* Fondo de Cultura Económica.

Fallaci, O. (1978). *Entrevista con la historia.* Editorial Noguer.

Foucault, M. (2003). *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI Editores.

Fregoso, G. (1990). *Fútbol México-86: Así se hizo el mundial.* CHASQUI (34) 70-79. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/14697

García, O. (2019). *La Memoria de la Mal llamada 'Guerra del Fútbol'.* Revista nóridca de estudios latinoamericanos y del Caribe (48) 67-76. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9068496

Giossos, Y. (2011). *Reconsidering on the Early Types of Football*. Baltic Journal of Health and Physical Activity, (32) 127-134. Obtenido de https://www.balticsportscience.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1383&context=journal

Giulianotti, R., Robertson, R. (2006). *Fütbol, golbalización y glocalización.* Revista Internacional de Sociología (64) 45. https://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/14

Hobsbawm, E. (2007). *La era del imperio*: *1875-1914*. Crítica.

Huizinga, J. (1990). *Homo Ludens*. Alianza.

Kapuściński, R. 2009. *La Guerra del Fútbol.* Editorial Anagrama

Laborido, G. (2019). *Origen Del Fútbol En Montevideo Y La Construcción De Su Espacio En La Prensa.* Recorde. https://www.academia.edu/89774493/Origen_Del_F%C3%BAtbol_en_Montevideo_y_La_Construcci%C3%B3n_De_Su_Espacio_en_La_Prensa?uc-g-sw=81577419

Luzuriaga, J.C. (2009). *El football del novecientos. Orígenes y desarrollo del fútbol en el Uruguay (1875-1915).* Santillana. https://searchworks.stanford.edu/view/8691568

Mandell, R. (1986). *Historia Cultural del Deporte.* Bellaterra. https://es.scribd.com/doc/23614195/Mandell-Historia-Cultural-del-Deporte-Cap7

Nieto, J. (2007). *Dibujando putas: reflexiones de una experiencia etnográfica con apariciones fenomenológicas.* Revista Chilena de Antropología Visual (10) 54-84. http://rchav.cl/imagenes10/imprimir/nieto.pdf

Paredes Ortiz, J. (2002). *El deporte como juego: un análisis cultural.* Universidad de Alicante. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10115/1/Paredes-Ortiz-Jesus.pdf

Peirce, C. (2012). *Estudios Semióticos.* Universidad Nacional del Litoral.

Recasens, A. (1999). *Las barras bravas.* Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile (2). https://facso.uchile.cl/dam/jcr:ab9cb5f5-8080-4acf-8a96-bc9fed320fb7/barras.pdf

Roggero, L. (2013). La crisis del fútbol ecuatoriano y mundial. *Polémika.* https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/polemika/article/view/442

Sáez, G., & Monroy, A. (2010). *Evolución del juego a lo largo de la historia.* Efdeportes (143). https://www.efdeportes.com/efd143/evolucion-del-juego-a-lo-largo-de-la-historia.htm

Sontag, S. (2006). *Sobre la fotografía.* Alfaguara.

Taylor, S y Bogdan, R. (1989). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Paidós.

Wio, M. (2016,). *El porqué del inicio del fútbol en Inglaterra*. Magazine F&C. https://magazinefc.com/lel-porque-del-inicio-del-futbol-en-inglaterra/

Zambrano, M. (2007). *Entre la hegemonía y la resistencia: el trabajo de las representaciones en el fútbol ecuatoriano.* Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador. https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1107/1/T0574-MEC-Unda-Entre%20la%20hegemon%C3%ADa%20y%20la%20resistencia.pdf